

**LUIS ALBERTO
MACHADO**



**CANTO A
LA MATERIA**

GEIX BARRAL

LUIS ALBERTO MACHADO

CANTO A LA MATERIA

LUIS ALBERTO MACHADO

CANTO A LA MATERIA

SEIX BARRAL

BARCELONA - CARACAS - MÉXICO

© 1976: Luis Alberto Machado, Caracas

Derechos exclusivos de edición reservados para
todos los países de habla española

© 1976: Editorial Seix Barral S.A. Provenza, 219
Barcelona

Printed in Venezuela

*Y los poetas, de pronto, encabezamos la
rebelión de la alegría.*

PABLO NERUDA

LA VIDA es semejanza
de tu vida,
el mundo
florece
en tu carne,
y la vida que tengo
se la doy
a la vida.

OYE cómo crecen
las palabras
con el llamado
de la tierra,
y todo
lo que existe
te hablará
el mismo lenguaje.
Escucha tu nombre
en la voz de las cosas.
Descubre el espíritu
de la materia
naciente
en el pulso
de cada porción
del espacio
y palpa el latir
en ellas,
por el camino de los árboles,
engendrando los sueños.

LA HISTORIA
que tuvo su embrión
sobre
la superficie
de las aguas
crece en tu viña,
trae tus pasos,
va con nosotros
y espera.

SEMBRADO entre la carne
en mi existencia
y en la tuya
el espíritu se hizo mundo.
Y después de las heridas
las noches refulgentes,
a la busca
de los trigales nuevos.

EN TU SER alcanzo
una partícula
que viene
desde el nacimiento
del orbe.

QUIERO CONOCER el sentido
de tus células,
para unir mi voz
a la voz
de la materia.
Quiero sembrarme
en medio de tus brazos,
habitar en el núcleo
de tu morada
y aprehender la savia
en tus venas.

PRESENTES

en los hechos que ya fueron,
desde el instante
en que nació el sol
por vez primera
buscamos la alegría,
y llegaremos juntos
a la lumbre.

LOS SECRETOS
de la tierra
tienen su fin
en las cenizas
que renacen
en tu piel
desde el origen.
Llevas en el plasma
las corrientes
de los siglos,
cuando atravíasas
las sombras;
y lo mejor
de la travesía
en el transcurso
que no ha llegado
y la esperanza sin término
de los fulgores llenos.
Eres el ser
hecho sangre
y razón,
infinitud
y molécula

libertad
y medida,
muchedumbre
en devenir.

HACEMOS RUTA
en el vacío,
para soñar
sobre la hierba
y correr por el campo
donde renacen las flores
que van envejeciendo.
Uno es el viaje
y la morada
y una sola
será nuestra gente.

ALLÍ donde
pisas
se halla la rosa
de los vientos.

En carne
y en intimidad
hay una adyacencia
que te convierte
en mundo.

Todos los senderos pasan
por las venas de tus pies
Vas abriendo la historia,
que ya es el inicio
de la promesa
y ahora es la señal
de que no ha llegado
mañana todavía.

TE VI venir
desde el principio.
Cuando llegaste
me llenó el impulso
de recoger las sombras.
Me diste
una porción de piedras
molidas
por el tiempo,
que te pertenece,
y entonces
puse la envoltura de los astros
sobre tus huellas
y sembré
el viaje
de esperanzas
con lo mejor
de los siglos venideros.
En tus manos
pude hallar
las urdimbres
y en tu palabra,
la plenitud de la materia.

Observé la naturaleza
en tus ojos
y descubrí
la realidad
de los niños,
puse mis dedos
sobre tu piel
y fui liberado nuevamente.

NADA llega al ser
sin una palabra
en el pensamiento
que enciende tu voz.

AQUÍ
y ahora
vivimos
en todas las edades.
Éste es el tiempo
de la vigilia
y de la alianza,
de la siembra
y de la mies.

ME AFERRO al futuro
de la tierra;
también en lo fugaz
hay algo
que nunca termina,
y no existe la nada
ni el silencio.

PARTIRÉ en la mañana
por la distancia nueva
a alcanzar
el secreto de las cumbres,
en el punto
donde termina el espacio.
A lo largo del camino
poseeremos el trozo
de pan
que separen frente a mí
y el agua que te ofrezcan
en la mano.
Sobre una colina
levantaré una tienda
en medio
de la aventura,
para seguir
hacia las torres más altas
a ver el día del comienzo,
con el mundo,
que siempre irá contigo,
en pos del horizonte
ilimitado,

hasta las horas
a donde llegue
la vida.

TE AGUARDO
con la lluvia,
en el lugar donde
nace el sol,
hasta que deje
de existir el viento.

HUNDO las manos
en la santa materia,
hasta el fin
de los caminos
y un lugar
en la línea
de quienes transmiten
la llama.

TU IMPULSO
seguirá con las hojas
y el sol que enciende
en el amanecer
y la energía
de las fábricas
y los nervios.

CON HAMBRE
en el brotar
de las dudas,
unidos en las cosas
al darles un nombre,
por la senda
de los que cayeron,
vamos removiendo
el fondo de la vida,
y es más larga
en el presente
la extensión
de los horarios,
en la lucha
irremisible
contra el frío.

LO QUE TOCAS
es ilimitable
y nada se pierde
en la existencia
que ya poseemos
en el mismo espacio
que nos da cabida

Y CUANDO EL TIEMPO
ya no sea tiempo
y las estrellas
no tengan dolor,
la carne
será carne
inmortalmente.

ASUMIMOS la materia
al compartir
la marcha universal.

EN LA ESPERA del relevo
de las horas,
llevarás
las que faltan
donde nacen
las estrellas,
para extender
en el mundo
la alegría.

ESTAMOS SALIENDO
del seno del cosmos.
Todas las cosas estaban ya
en la raíz.
Cuando nació la luz
vivíamos ambos.
La sustancia
de tu cuerpo
empezó a existir
en el primer instante.
Abrí una hendidura
en la tierra
y la llené de infinito.
Ninguna parte del ser
quedó cerrada.
Algún día venceremos
lo que resta de la muerte.

CADA PALABRA
nos revela el secreto
de aquella palabra
que estremeció
el haz del abismo.

SIGUE ESPERANDO
hasta que pasen las sombras.
En algún lugar
está naciendo un grito.
Cada segundo
se convierte
en luz.
El pasado ya duerme
cuando la ceniza
renace
en la hierba.
Todo es nuevo
cada vez.

EL MUNDO se levanta
en cada semilla
de tu pensamiento.

ESPERARÉ
hasta que se concentren
los átomos del aire
y la masa del cosmos
se convierta
en energía
y asumamos plenamente
la materia,
con la esperanza de la carne.

TENGO más de cien cosas
que valen vivir,
fe en el hombre
y una fuente de aguas libres
que se llenan de sol
cada jornada.

POR LOS BOSQUES
y las calles
llegamos a tiempo
al inicio de todo.
Desde cuando
hubo
una voz
ya fue nuestra la batalla
de la aurora.

Tu CUERPO reúne
la fuerza de los astros
que forman
la matriz
en que se gestarán
los hombres
y en cada amanecer
naces
con la tierra
hasta que la tierra
gire.

CON EL EMPUJE
de las obras nacidas
en la génesis,
un torrente
brotó de las piedras
al instante
en que descubrimos
una palabra.

EL CAOS ya fue.
La materia es fértil.
Y un futuro de siglos
es pasado

ESPERO la claridad
de las horas buenas,
y en la esperanza
amo la vida
desesperadamente
y tengo ya lo que espero.

EN LOS PASOS que persiguen
las huellas inculpables
y el valor que se destruye
con la sombra,
en el vientre que rompen
con metralla
y la razón que conspira
en busca del silencio,
en unos y otros
vamos muriendo los hombres.
Las piedras afiladas
rebotan contra el muro,
con la lluvia
en mitad de los sentidos
y una biografía
yacente
con los ojos claros.

YA NO ES la tarde
de la tristeza.
Todo ya está aquí,
y lo que es
ya ha sido
y seguirá siendo.

YA SÉ cómo se siembran
los mirtos y los sauces.
La justicia vive
en tu organismo
y tu alborada

TE DOY
el tiempo de los sueños
y los símbolos que maduran
cuando duermes,
y las mañanas,
desde la primera vez
que amaneció
en las hojas;
para completar la historia
y seguir
con el universo
tu destino interminable.

SE MEZCLARÁN
nuestras cenizas
con las cenizas
de los pueblos
que no vieron
los signos,
hasta que se unan
las distancias
y germine la carne
desde el fondo de la tierra
liberada.

LES HAREMOS CAMINO
a las estrellas
y a los árboles.

YA EXISTÍAMOS en el comienzo.
Entonces
fuimos nosotros
para darle esencia
a varios mundos diferentes.
Y a través de los siglos
éramos nuevos.
Juntos alcanzamos
el fin del cansancio,
juntos enterramos
a la muerte,
juntos andamos
desde la raíz
a la larga caravana
que le da sentido
y origen
a todo lo que empieza.

Y LA ÚLTIMA VOZ
me será favorable
si en cada pregunta
estás a mi lado.

NO HAY ninguna
realidad
que no te pertenezca.
Con una palabra
puedes recoger el orbe
y consagrarlo
como nuestro.

SEGUIRÉ
en el viaje
de las voces
y la materia, esperando
las partículas
de mi cuerpo,
que se unirán a las tuyas,
en medio de la vida.

CUANDO LLEGAMOS
al horizonte
soñé
que viviríamos siempre,
y el sueño
se pobló de caminos
y era verdad
el sueño.

CONTEMPORÁNEOS
de la historia
total,
sobrevivientes
de las horas pasadas,
herederos de la misma promesa,
estamos
todavía en el umbral
del avance incontenible.

OBRA TRAS OBRA
van madurando
los frutos
para la gran cosecha
del cosmos.

TODO existe
en la vida sin límite
que tuvo principio
a través de un vocablo
y se llenó
por siempre
de tiempo
y de materia.

DESDE AQUEL SEGUNDO
en que fueron esparcidas
las simientes
comenzó la gestación
de las eras en que naces,
llenando los siglos.
En tus pies
la fuerza de la gravedad
sobre las cumbres,
cuando se abren las sombras
y se pueblan los astros
con tu entendimiento.

DESDE SIEMPRE
vas con la tierra
por las rutas del hombre,
adivinando el lenguaje
del enigma.

EL GERMEN
lo sembramos juntos
al velar las armas
en el trayecto
florecido.

Y UNA SOLA CARNE
en un punto del infinito,
con la naturaleza,
hasta el fin del universo.

ATRAVESAMOS las ondas
por una jornada
de buenaventura
y seguimos
hacia la cercanía
ilimitable
del misterio.

SIEMPRE SERÉ joven
mientras
no haya llegado.

EL DESTINO tiene la señal
de tu nombre.
Cuando pasas
por los días
el mundo se abre
en tus manos
y se inunda de ideas.

YA NO MERECE
morir.
Los minutos
no habían comenzado
y eras
en la apertura
del primer pensamiento;
y fuiste bastante
para salvar la historia.
Y cuando me pregunten
por la vigilia
diré que yo también
formaba parte
de la existencia
contigo.

FRUTOS DEL ALIENTO

y la desgarradura,
en la germinación
de las horas
sembradas en el espacio,
oriundos
de todos los países,
hijos de la tierra,
somos lo posible
que se va realizando;
la humanidad
con un dolor
de alumbramiento,
nosotros mismos
e infinitamente más
de lo que somos.
Camaradas de la vida,
dueños del ser
que se halla
entre los hombres,
inmortales
en la muerte,
hermanos del sol

y de la máquina,
somos la naturaleza
que vive;
para siempre.

EL CANTO
son los otros
y el mundo.
Las generaciones
avanzan
y cada instante
la materia
vuelve a ser
fecundada por el tiempo.

DESDE EL PRINCIPIO
fue clara la voz
que seguirá
con el pueblo.
También el cosmos
espera.

AL FIN DE LAS DUDAS
encontraremos las obras
que se dejan atrás,
las flores,
las campanas,
la luz
y los castillos
y tus huellas
infinitas.

Y TODO EL MISTERIO
poseído
en un segundo
y el devenir
transformado
en hontanar
de fuentes nuevas.

ERES el límite
de mi ser con el mundo.
Mi cuerpo termina
más allá de tu cuerpo
y hasta las piedras llevan
el signo
de tu nombre,
porque las cosas
son
tú y las cosas.

Y SEMBRAREMOS
los árboles
a distancia de la fuente,
para llevarles
el agua
con la acción
de tus pasos
y los míos

CUANDO LOS NERVIOS
se concentran en un punto
y se descargan
sobre el firmamento,
sin extensión
ni gravedad
llegamos de una vez
al lugar donde se juntan
las estrellas.

EL INFINITO
existe al lado
nuestro
con la fuerza
de la simiente
amanecida.

Y LLEGA el minuto
en que las balas
no hieren el lenguaje
ni retumban los tambores
en el cráneo
con el pico de los cuervos.
Y la tierra
devuelve
el polvo
de los pasos
sin destino,
en la vida
universal,
cuando termine
el futuro
al regreso
de la sangre.

POR TODAS LAS RUTAS,
en el alumbramiento
de la primera instancia,
al fin del bosque
semejante,
hallarás
el árbol
del mediodía.

AL AMANECER,
cuando la duración termine
seguiremos juntos
con la naturaleza
transformada.

ASUMIMOS el mundo
en la carne
al desposarnos con la vida
y ya no creemos
en la muerte.

EL TIEMPO lleva
la materia
hacia la creciente
donde el ser
y tú
somos lo mismo.

EL SOL es azul
por la mañana,
entre el pulso,
las flores
y la hierba.
Y surge un manantial
para la sed
de la víspera
y la fragua
de la roca estremecida.

COMEMOS el cuerpo
y la sangre
del mundo,
y besamos la tierra
que seguirá
con la historia.

SOMOS poseedores
del infinito
y la materia,
del universo
y la razón.

SI AL PUNTO
de rendir el viaje
hay gente de menos,
prefiero quedarme
a la orilla del camino,
en la espera
del último llamado.

NOS UNIMOS
en otro ser,
que somos ambos,
hasta el límite
del pensamiento.

EN UNA HORA de luz
en el alma del mundo
humanizaremos
las estrellas hasta el último
estallido,
y la carne
de tu cuerpo
y mi cuerpo
vuelva a ser carne
y toda la existencia
renazca
en tu alegría.

EL HORIZONTE
comienza
en la punta de tus dedos,
lo que palpas
no posee límite alguno
y tu voz
y tu piel
tu luz
y tus sonidos
cubren el espacio
sin término,
diferente
desde ahora
porque te hallas
en la vida,
divinizando
la materia
con tu ser
inextinguible.

Y ME ALCANZARÁS
con el sol,
después de la tarde.

VINISTE por todos los caminos
en la siembra.

Eras
antes del semen
que brotó en despoblado,
con la encarnadura
de la llama.

Con tu presencia
cubres el mundo,
ennobleces los metales
y llevas la historia
por todas las corrientes
de la vida.

Tú me entregaste el secreto
y la sustancia
de los átomos
y conmigo fuiste
germinando
en la tierra.

SIENTO que nos impulsa
hacia adelante
la misma fuerza
invencible
que mueve el curso
de los astros,
el soplo vital
que recibieron
las piedras,
el ímpetu
que agranda
la expansión
del orbe.
Formo parte solidaria
del universo que se consume
a sí mismo,
y quiero comulgar
con la materia,
en el orgasmo
del amor inconsciente
que atrae
todos los cuerpos

y la naturaleza viva
en la obra
de los hombres.

EN UN INSTANTE
el mundo florece
otra vez.
Y pensamos
y queremos
y sentimos.
Son nuestras las galaxias
que caben en tus brazos
y los amaneceres
hasta el último límite,
los sueños y los panes,
los ríos y la luz,
las piedras
y los besos,
la miel y las rosas,
la sangre y las espigas.

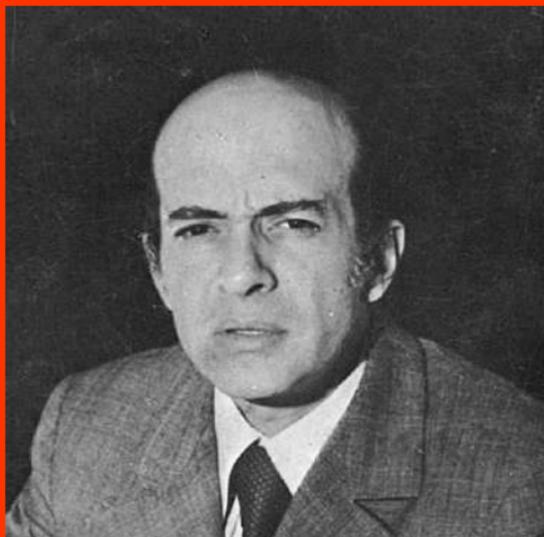
PARA ENCONTRAR
lo que le da razón
a las palabras,
en la otra vertiente
de las sombras,
entrégame
los frutos de tu huerto,
las uvas de tu vid
y un poco de agua fresca
del manantial
donde sabes
que brota la sed;
y para que el bosque
no vuelva a lo silvestre,
ni queden borrados
los surcos del aire,
cuando los montes,
bajo la lluvia,
ya no avancen,
ven conmigo
por el campo fértil
a sentir como surge
la hierba

al lado de la fuente;
ven conmigo
al punto
donde nace el sol
y regresaremos ambos
con la primera llamada;
ven conmigo
a integrar el viaje
en la mitad grande
de la historia;
ven con la naturaleza
y el esfuerzo
de los hombres.
En la confianza
original
y la poesía
de los números
y las computadoras
acompañame
más allá
de lo que vemos;
esparce el polvo
de mi sangre,
hasta que llegue
a convertirse

en un pedazo
de la tierra consagrada;
júntame a cada una
de las sustancias,
que floreceremos juntos
para ser
todos los seres;
lleva la existencia,
y el mundo
y los sentidos
cuando alcances,
en la integridad
de los espacios,
el origen de los días.
Y cuando hayan pasado
las horas,
un solo instante
siempre nuevo.

Y MI CARNE
y tu carne
se harán verbo.
Y mi tierra
será tu tierra
y la vida será
tu vida.

ESTE LIBRO SE TERMINO DE
IMPRIMIR EL 2 DE SETIEMBRE
DE MIL NOVECIENTOS SETENTA
Y SEIS EN LAS PRENSAS
VENEZOLANAS DE EDITORIAL
ARTE, EN LA CIUDAD DE
CARACAS



LUIS ALBERTO MACHADO

Autor de *La Revolución de la Inteligencia*, editado por Seix Barral en 1975, nació en Caracas en 1932; profesor universitario y hombre de actividad pública, ha ocupado en Venezuela relevantes posiciones, entre ellas la de Diputado al Congreso y la de Secretario General de la Presidencia durante los cinco años de la Administración de Rafael Caldera.

Canto a la Materia, que lleva en el frontispicio una significativa cita de Pablo Neruda: "Y los poetas, de pronto encabezamos la rebelión de la alegría", es un libro de poemas breves, en los que destaca una preocupación constante por descubrir las raíces de la existencia humana y de la comunidad de los hombres. Lo originario, tierra o agua, es invocado una y otra vez como fundamentación de la vida intelectual y social y como palanca para la alegría del poeta, con la que se enfrenta al devenir del tiempo y de la destrucción. El poeta, con este regreso a los orígenes, invita a descubrir en cada cosa y hombre, algo nuevo y gozoso. En estos versos Luis Alberto Machado le habla a un ser humano, mujer, como encarnación de todo cuanto existe en el universo.